LA PROTESTA

AÑO XXI — Oficinas: HUMBERTO I°. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Jueves 4 de Enero de 1917 — Precio 0.05 centavos — (Porte pago) — Núm. 3023

"LA PROTESTA" — CORRESPONDENCIA DE REDACCION A "LA PROTESTA"

Valores y giros diríjanse a nombre de A. BARRERA — NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

La virtualidad de las luchas obreras

La huelga como todo movimiento popular, debe ser un medio de ejercicio, a fin de ir preparando a las masas para que, en un determinado momento, sean capaces de emprender la gran revolución que preconizamos los anarquistas, el golpe definitivo asentado a las bases de la presente organización social, derrumbando el tambaleante régimen de los odios, de las explotaciones y tiranías.

Para darle a las luchas obreras su verdadera virtualidad, necesario es que sean éstas consideradas como un medio y no como un fin. La conquista de mejoras, o sea la lucha exclusivista del centavo, no representa una conquista efectiva, un mejoramiento en la vida económica de los pueblos, ni responde a las aspiraciones de los hombres que, en conocimiento de sus derechos, se colocan al margen de esta sociedad inícua, dan un salto hacia afuera de la órbita trazada por las leyes, dedicando todas sus fuerzas en beneficio de la causa de la humanidad.

Los anarquistas que militan en los gremios, tienden a darle a la organización obrera la amplia concepción de sus ideas, creando el espíritu de rebeldía en los individuos agrupados con un mismo fin, para que representen una fuerza efectiva y sean un instrumento de revolución, un factor de progreso en el seno de las sociedades humanas.

En el campo de las luchas obreras predominan dos tendencias, antagónicas en principios y fines: el socialismo y el anarquismo. La una es legalitaria, reformista, y pretende solucionar los conflictos que surjen entre el Capital y el Trabajo, mediante la intervención del Estado, sometiendo los intereses en litigio al fallo de un ministro, de un jefe de policía, cuando no de un potentado cualquiera, nombrado árbitro de la cuestión en litigio. La otra es revolucionaria, rechaza todo medio legal y no acepta la intervención de gobernantes y políticos; sus conflictos no los somete al arbitraje, porque saben muy bien sus partidarios que nadie como ellos sabe de sus necesidades y también de sus derechos. Estas dos tendencias se han puesto actualmente frente a frente, con sus tácticas de lucha, quedando demostrada la superioridad de la acción directa, sobre todos los medios legales empleados por los síndico-socialistas criollos, para la conquista de las mejoras económicas que, a golpe de puños, tiene que ir poco a poco conquistándole a la burguesía el proletariado organizado.

El fracaso de la pasada huelga de marineros, fué debido a la falta de orientación revolucionaria entre los obreros que componen la llamada Federación Obrera Marítima y la desviación total sufrida por el gremio, quién en su mayoría, aceptó la dictadura de unos cuantos caudillos, que hicieron de la causa común el medio de conquista de sus particulares intereses, en perjuicio de centenares de obreros que sostuvieron durante 26 días una lucha estéril para sufrir la más vergonzosa derrota registrada en los anales del movimiento revolucionario de este país.

La actual huelga de panaderos contrasta en un todo con la pasada de marítimos. Francamente revolucionaria, e intransigente a todo lo que signifique una delegación de los principios sustentados por los organismos de resistencia—constituídos para combatir, no solo la avaricia de los capitalistas, sinó también la prepotencia del Estado — viene a darle a la lucha gremial su verdadero carácter de fuerza combativa, desvirtuando aquí por los arribistas que componen el grupo sindicalistas y por los socialistas parlamentarios, que sustituyen a la acción directa con la acción política, a base de petitorios, arbitrajes e intervencionismos oficiales, que hacen de los organismos obreros conglomerados de nulidades, sin dignidad ni conciencia, rebaños de miserables impotentes, sin energía ni voluntad, que más que obreros altivos que reclaman sus derechos parecen limosneros que se humillan ante el amo y piden temblorosos, implorando, aquéllo que debieran exigir airadamente, con los puños en alto prontos a descargarse sobre la cabeza de aquéllos que no quisieran reconocer la justicia de sus reclamos.

Ante el fracaso sufrido por los obreros marítimos en la pasada huelga, no cabe otra cosa que propiciar en el seno de las organizaciones obreras la propaganda del anarquismo, para que la lucha no pierda su verdadero carácter revolucionario y la acción gremial sea un medio de capacitación y preparación de las masas obreras, llenando su cometido dentro del actual régimen social como factor de progreso que irá laborando en el presente la sociedad del mañana, la comunista anarquista, que sustituirá a esta infame sociedad del robo, del crimen y del latrocinio.

Encauzar la lucha obrera por el verdadero camino de la revolución, es la misión encomendada a los anarquistas. De nosotros, únicamente de nosotros, depende que el movimiento obrero revolucionario, en este país, recupere aquel valor que lo distinguió como fuerza organizada puesta frente a frente del Estado, de la autoridad y de la burguesía. La virtualidad de las luchas obreras, no está en el número, sinó en la fuerza, en la acción que desplieguen los que se empeñan en una lucha y tienen convicción de lo que hacen y confianza en sí mismos.

Si el ideal de los sindicalistas, es amontonar individuos-cotizantes; y el de los socialistas, arrebañar en su partido individuos-votos, el ideal de nosotros los anarquistas, — que no creemos que las huelgas se conquisten a base de dinero, ni pretendemos tampoco escalar las gradas del Parlamento — debe ser, hacer hombres aptos para vivir libremente, individualidades capaces de independizarse de toda tutela y de afrontar todas las circunstancias, asumiendo las responsabilidades en los momentos de prueba.

Esto y no otra cosa cabe hacer ante el avance del castrador socialismo, que trata de desviar al obrero del camino que lo conduce hacia su emancipación, desvirtuando el carácter de la lucha revolucionaria e intransigente, que fué el espíritu que animó a la Internacional de los trabajadores, de la que ellos pretenden ser fieles intérpretes, cuando en realidad han tergiversado todos sus principios.

Cartas a Perico

«Reconozco que tienes razón; la vida es cruel, tus ideales justos; pero permítidme que te diga con toda franqueza, que las creo irrealizables. Porque, ¿quién será ese libertador capaz de llevar a cabo esa peligrosa empresa de destruir esa «Trinidad infame» que es poderosa, casi omnipotente?

«La restitución al patrimonio universal de las parcelas de riqueza que ha robado y sigue robando la burguesía, la creo imposible; ese despojo que no solo se ha consumado, sinó que se sigue consumando contra los derechos de la comunidad, tú mismo lo dices y declaras, está sólidamente protegido y amparado. ¿Y quién podrá obligar a los prepotentes a que realicen esa restitución? Nadie».

¡Qué poca fe! Bien se ve que no te das cuenta del valor del individuo en el concierto social; y menos aún lo que es la poderosa fuerza de su voluntad; de ahí se desprende tu pesimismo y hasta tu propia debilidad.

Cuanto mayor es el obstáculo, más energías se deben desplegar para dominarlo; nada puede servir de mayor acicate a nuestro espíritu combatiente, entusiasta y convencido, que saber que el enemigo es poderoso, porque cuenta con muchos medios de defensa, y aún así no puede vencernos, en tanto nosotros careciendo de ellos con la voluntad y por «todos los medios a nuestro alcance posibles» hemos cada día de reducir su fuerza, aniquilar su poder y dominarlos; en fin, que cuantos mayores sacrificios nos cueste todo esto, mayor será el galardón del triunfo.

Nada de declararnos vencidos sin luchar; si hay un escollo que parece insalvable, tomemos la brújula. A las rocas y las montañas, la dinamita las hace vulnerables. Lo que el músculo no consigue, lo alcanza el cerebro y todo lo que «el hombre crea, el hombre lo destruye».

¿Cómo entonces creer que es imposible que no demuela las Bastillas del Estado, Religión y Capital, — cúmulo de desaciertos que fueran creados como fruto de su ignorancia, — cuando se decida a barrerlos? Nada es imposible en este sentido, por tanto que no quede duda, uno por uno, irán cayendo rotos los eslabones de la cadena opresora, el día que nos dispongamos con toda resolución a hacerlo.

Todas las «utopías» tuvieron sus «locos» que las transformaron en realidades, para ello lucharon «contra todo y contra todos», plasmaron sus esfuerzos, bastándoles su energía y carácter para descubrir un mundo o arrebatar el rayo a la misma madre naturaleza.

El pueblo, cada día está reconociendo sus errores; fácil es que enmiende sus faltas; si hasta ayer fué acémila, esclavo, hoy por ley de evolución ha de tomar su puesto y obrar en consecuencia con el rango que le corresponde.

«El libertador», ése que ha de ser tan poderoso para convertir en polvo la trilogía de la tiranía, ya ha demostrado que ni el oro, ni las banderas, ni los crucifijos puedan servir de obstáculo o de valla a sus aspiraciones, porque sobre reyes, curas y millonarios, ha puesto su pie triunfante. La «omnipotencia» está en la fuerza. ¿Y qué cosa más fuerte, — aunque no lo parezca, — que el pueblo? ¿Quién se atreverá a desviar la avalancha de sus iras, a contener el alud que furioso y amenazador se levante en las covachas proletarias y que de un extremo a otro del mundo se pasee como un huracán de justicia, por tronos y palacios?

Fantasía, sueño, dicen los excépticos; realidad gritamos nosotros. Y los amos y señores que niegan esto, sin embargo temen....

El problema social, la restitución, es fácil, muy fácil de resolver, tanto que ya verás como el día de la revolución, esa misma burguesía egoísta que hoy se deja arrancar el corazón antes que ceder por la «razón de la fuerza»; reconocerá nuestros derechos, sacrificará sus privilegios, o de lo contrario perderá la vida.

Si hoy no accede, si se niega a ello, es porque se ampara más en la ignorancia de las masas obreras que en todos los códigos, leyes y embustes; de ahí su odio a todo lo que tienda a despertar al león...

Pero cada día se rasgan las tinieblas y un nuevo rayo viene a alumbrar las mentes oscuras de los párias. «La santa alianza está a punto de caer; todos los esfuerzos para evitar el derrumbe son inútiles; los tirantes con que se trata de apuntalarla son débiles, y la piqueta demoledora sigue su acción; cada día los trabajadores arrecian en su obra; para ellos no hay fatiga.

Creencias y prejuicios desaparecen. El Dios, que nace proclamando la paz entre los hombres, se transformó como señor de los ejércitos, en un Heliogábalo que devora hombres en su insaciable festín.

Los gobiernos, no respetando las leyes que ellos firmaron en tratados internacionales y reconociendo que ellas no son más que «guiñapos de papel» ante la fuerza, nos enseñan a no respetarlas. La humanidad no ha de tener compasión de ellos.

Los millonarios, con todo su oro acumulado, han visto que nada vale para comprar una miga de pan. ¿Podrá haber demostración más palpable de que estamos a un paso de la gran revolución?

¿Cuáles serán los medios con que se cuenta, o los que pondrá en práctica el pueblo para realizarla? Eso te lo explicaré (a mi modo de ver) otro día.

Por hoy solo he querido demostrarte que, habiendo consciencia y carácter en los individuos, no hay porque temer el fracaso de nuestro ideal, que todo nos aproxima a esa hora ansiada, y que sumando muchas consciencias verdaderas (no de arlequines que solo hacen sonar el cascabel de las zarandajas) es fácil llegar pronto a la meta de nuestras aspiraciones: la revolución social que a tí te parece imposible.

Terminaré ésta, censurándote la falta de confianza que te tienes a tí mismo; no hay nada más peligroso que la incapacidad, por uno mismo declarada. El hombre debe hacerse Dios de sí mismo, superándose él tanto como deben estarlo los que con él habiten el Olimpo de la Vida. Seguir ciegos, con algún perro por lazarillo, eso no nos llevará jamás al triunfo.

No te aconsejo que te hagas un César, ni un Cristo; los dos tienen un gesto imbécil: el uno de opresión, el otro de sacrificio.

Ni tiranía ni cobardía.

Queda a tus órdenes:

El Loco DARIO.

—— (o) ——

Por nuestros presos

Hace meses ya que se encuentran detenidos los compañeros pintores Klear, Cabrera, Pérez y Carreto, sin que hasta ahora la justicia tome una resolución definitiva, aplicándoles el peso de la ley brutal, o de lo contrario poniéndolos en libertad.

Creemos necesario hacer constar aquí, los procedimientos de que se vale la justicia para retener en la prisión a aquéllos obreros que, por su altivez, conquistan el odio de burgueses y policías, cuando no hay una causa que legalmente justifique tal arbitrariedad.

La policía fabrica a su antojo un sumario, en el que hace constar que el detenido tiene tales o cuales antecedentes, sindicándolo como el autor posible de tal o cual hecho que guarde relación con las ideas sustentadas por el que se hizo acreedor a sus desafueros. Y de ese modo tienen a un obrero encerrado 12 o 14 meses, mientras dure el plenario del proceso, para al cabo de ese tiempo ponerlo en libertad «por falta de pruebas». La justicia declara inocente al procesado. Pero, ¿la justicia puede subsanar acaso el mal ocasionado al procesado a causa de los 12 o 14 meses de encierro sufridos injustamente? No. Y es que a la justicia, en su iniquidad, plácele hacer sufrir a las víctimas elegidas, en holocausto al orden sustentado y defendido por sus leyes infames.

No de otra forma se interpreta su obstinación en hallar para cada hecho que se desarrolla en el vasto escenario social, un responsable que pague, con su vida si es posible, el atributo prescripto por las leyes.

Al desarrollarse nuevos hechos violentos, como consecuencia de la actual lucha entablada por el gremio de obreros panaderos, la justicia apresó en sus garras a nuevas víctimas, a quiénes tratará de responsabilizar de los atentados cometidos contra el orden de cosas existente. Y no le importará a la justicia burguesa que los detenidos sean inocentes. Necesita realizar ejemplar castigo, para que sirva de escarmiento, y castigará a los que cayeron en sus garras, porque son obreros panaderos y porque panaderos debieron ser los perturbadores...

Avelino Alarcón, Antonio Picallo y otros dos obreros, hoy envueltos en un proceso, fraguado por la policía a su antojo, serán condenados, si nosotros los anarquistas no lo impedimos oponiéndonos con todas nuestras fuerzas a los dictados de la infame justicia histórica.

Nosotros sabemos que los citados compañeros no son los autores de los hechos que les acumulan la policía. Y que a Antonio Picallo se le ha golpeado brutalmente para obligarlo a declarar, responsabilizándose de un delito que no cometió.

Como en todos los casos, solo la policía aparece como testigo presencial, oficiando, como lo hace con el compañero Alarcón, de parte acusadora y urdiendo el complot a su manera, demostrando que tiene un premeditado interés en hacer responsable a un determinado individuo.

Estos abusos no pueden ser por más tiempo tolerados por nosotros. Y es por lo que urje que emprendamos una campaña de agitación que repercuta en toda la extensión del planeta, para que las iniquidades que en este país se cometen con el obrero sean por todos y en todas partes conocidas.

Gran Función y Conferencia

Organizada por el Comité del Oeste, pro «La Protesta», que se realizará mañana viernes, a las 8 p. m., en el salón «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244, a beneficio del diario «La Protesta» y de este Comité.

ORDEN DEL ESPECTACULO:

1.o Hijos del Pueblo», por la orquesta.

2.o El cuadro del centro infantil «Alba», llevará a escena la preciosa comedia en un acto, titulada:

Violación de domicilio

3.o Canciones libertarias, por el compañero Martín Castro.

4.o Conferencia por un compañero.

5.o Número de canto y baile, por los niños Miñana.

6.o Monólogo dramático:

¡RESPONSABILIDAD!

dedicado al centro infantil «Alba», recitado por su autor, Juan B. Peloli.

7.o El cuadro «Alba», pondrá en escena la interesante comedia dramática en dos actos, del conocido dramaturgo, José González Castillo, titulada:

LA TELARAÑA

Entrada general: 0.50; niños gratis. Por entradas: en «La Protesta», y en Independencia 3546.

LA HUELGA DE PANADEROS

Estado actual del conflicto

La paralización en los pueblos circunvecinos

Carneros apaleados y huelguistas detenidos

Persisten en su actitud, valiente y decidida, los obreros panaderos, y en su terquedad los burgueses de panadería. Nunca como en estos momentos se puso a prueba el valor de la lucha revolucionaria, contrastando esta huelga con la que no há mucho sostuvieron los obreros marítimos contra las empresas del cabotaje nacional.

La huelga parcial que actualmente sostienen los obreros panaderos, repartidores y medio-luneros de esta capital, es a base de organización, donde el espíritu de lucha se pone de manifiesto en todo momento, presionando sobre los burgueses a fin de obligarlos a aceptar las condiciones exigidas.

Los patrones que firmaron el pliego de condiciones, tienen que ajustarse extrictamente a sus prescripciones, de lo contrario, el personal se levanta nuevamente en huelga. Algunos que, por influencia de los burgueses del centro de patrones, no querían sacar a la calle las jardineras y carritos de reparto, fueron obligados a ello; y es por lo que se ve por las calles de esta capital tremolar en las jardineras y carritos una banderita blanca, símbolo del triunfo de la organización obrera.

Se nos ha informado que los dueños de panaderías gestionaron en la jefatura de policía, el que no fuera permítida la circulación de los carritos y jardineras que obstentan la banderita blanca. Pero sus gestiones no dieron resultado; y es por lo que dijeron que saldrían a repartir ellos mismos, desafiando a los hombres que en esta emergencia se han propuesto, cueste lo que

cueste, reivindicar las mejoras que en otro tiempo han disfrutado. Pero no pasó ello de ser una fanfarronada patronal. No salieron como habían manifestado a la calle, porque aprecian muy mucho el cuero, y porque no son capaces de ponerse frente a frente de los huelguistas, como hombres, como machos.

En la asamblea efectuada el martes próximo pasado en la plaza del Congreso, se patentizó el espíritu revolucionario que anima a los obreros de la industria panaderil, contestando altivos al reto lanzado por los prepotentes burgueses de panadería, manifestando al mismo tiempo el decidido propósito de vencer, a pesar de todos los obstáculos, a pesar de todos los inconscientes que traicionan este justo movimiento, y a pesar del silencio guardado por la prensa mercantilista a fin de restar valor a la huelga, y de todas las artimañas puestas en práctica por la prepotente burguesía y todo su oro acumulado, robado con saña feroz a esos mismos que hoy les niegan un poco más de pan para poder sobrellevar su vida miserable de productores.

La huelga se va extendiendo cada vez más, abarcando todos los pueblos limítrofes. El próximo pasado martes, se lanzaron a la huelga los obreros panaderos y repartidores de Quilmes. Con la incorporación de este pueblo a la lucha, se puede decir que se ha generalizado el paro en todas las poblaciones abyacentes a esta capital. Solamente Avellaneda dá en esta emergencia la nota discordante, permaneciendo los obreros panaderos y repartidores agenos a esta huelga, y todo porque un señor secretario de la sociedad de obreros panaderos (que para más señas es socialista) no cree que sea éste un momento propicio para declarar una huelga. Los obreros conscientes de aquélla ciudad, están en el deber moral de tomar una determinación conducennte a reivindicar el honor del gremio, tan mal parado por culpa de un individuo que, respondiendo a quién sabe que intereses, hace presión para que la actual huelga no sea secundada por el gremio de panaderos y repartidores de Avellaneda.

———

La policía, en todos los momentos aliada incondicional de los capitalistas, detiene todos los días a obreros huelguistas, los que, como no han cometido delito alguno, son puestos en libertad, después de tenerlos dos o tres días en un calabozo, sin darles alimentos, constituyendo ello un abuso de parte de los comisarios seccionales, coimeros casi todos de los dueños de panaderías.

A la comisaría 16 fué llevado días pasados un obrero que no es panadero, por el enorme delito de llevar una corbata que no le gustó al botón de la esquina. Y como no les gustara tampoco al oficial de guardia de la citada comisaría, lo tuvieron 24 horas encerrado en un calabozo.

El día 30 de diciembre del año próximo pasado, fueron detenidos los obreros panaderos José Fernández, Carlos Caminos y Manuel Corripio, acusados de haber tirado vitriolo a un carnero. Y en la comisaría 12, según anunció «La Prensa», en su sección policial, fueron detenidos dos obreros más, por haber prendido fuego a una jardinera.

La comisaría 7.a es la que más se particulariza en su acción represiva, deteniendo a cuanto obrero panadero pasa por su circunscripción, sin que haya una causa que justifique tal calificable abuso. Sobre la citada comisaría pesa una acusación aún más grave, que publicaremos una vez bien cerciorados de la verdad, que pone de manifiesto hasta que grado de desvergüenza llegan ciertos empleados policiales que no trepidan en cometer los actos más ruínes y malvados.

Sería conveniente que los empleados policiales respetaran como se merece a los obreros y que no demostraran tan a las claras sus propósitos de defender a los burgueses, porque reciben de ellos coimas en pago de su apoyo incondicional.

Los comisarios seccionales, se niegan a dar el nombre de los presos, e informar sobre los que han sido detenidos en sus respectivas secciones. Y esto demuestra a las claras que están deliberadamente de parte de los burgueses de panadería.

———

Los burgueses de panadería de San Martín y Villa Devoto, han firmado los pliegos de condiciones, quedando allí triunfante la causa de los obreros. Es este un aliciente que templará los ánimos de todos los demás obreros de la industria panaderil, hoy en lucha contra la burguesía prepotente.

Los obreros panaderos y repartidores de Lomas de Zamora, Temperley y Adrogué, se plegaron al movimiento, secundando de esa manera la acción de los obreros de la Capital Federal.

———

El auto de alquiler núm. 280, carga pan en la panadería «El Boulevar las Heras», y el núm. 377 pasa a las 5 de la mañana cargado de pan por la calle Sarmiento a la altura del 2700.

Esto, a más de ser un atentado a la salud pública, constituye una traición a los intereses obreros, que el pueblo, y principalmente el gremio de chauffeurs, debe tener en cuenta, a los efectos dé cuidar su salud, los unos y prestar la solidaridad debida en estos casos, los otros.

———

El garrote está a la orden del día. Jardinera que pretenda circular por las calles sin la consabida banderita, es a buen seguro jardinera que no vuelve triunfante a su punto de partida. Los carneros no salen de las cuevas por temor a recibir una garroteadura, y si alguno asoma la cabeza se vé en el inminente peligro de que le rompan los cuernos.

Los burgueses también tienen su parte de miedo y no podrán por mucho tiempo resistir el empuje de los obreros, que luchan con energía por el triunfo definitivo de su causa. Los prepotentes que mangonean el centro de patrones, Tanoira, Allende y compañía, no tendrán, apesar de todo su oro, más remedio que ceder o cerrar sus panaderías. La lucha continuará interminablemente contra los intransigentes, declarándoles si es necesario el boicot que apoyará todo el proletariado consciente de la República.

El número de patrones firmantes aumenta día a día, siendo de presumir que no está muy lejano el triunfo definitivo de las aspiraciones obreras. Continuen firmes en sus puestos los obreros del gremio de panaderos, y verán que ante el empuje de su fuerza no podrán oponer una seria resistencia los explotadores burgueses de panadería.

¡Adelante, compañeros, que el triunfo es vuestro!

LA ASAMBLEA DE HOY

Hoy jueves, a las 8 p. m., se efectuará asamblea general de los obreros en huelga, en la calle Juramento y Cabildo (Belgrano), para informar al gremio de la marcha de la huelga y demás asuntos relacionados con el actual conflicto planteado por el gremio de repartidores, medio-luneros y panaderos.

UN MANIFIESTO

Publicamos a continuación el manifiesto lanzado por la comisión de huelga el martes 2, dirigido a todos los obreros panaderos, repartidores y medio-luneros:

Compañeros, salud:

Aún no hemos conquistado las mejoras exigidas a nuestros explotadores, en los pliegos de condiciones presentados al emprender con decisión y energía este movimiento reivindicador. Intransigentes, con esa intransigencia propia de los infames que se enriquecen a costa del sudor y la sangre proletaria, continuan muchos burgueses de panadería, precisamente aquéllos que más dinero han acumulado mediante la explotación de la industria panaderil. Y ante esa intransigencia, urge, es, necesario, activar la acción revolucionaria. Que paguen los infames, los ladrones, los que en esta ocasión pretenden vencernos porque tienen millones para comprar a traidores y mercenarios, bien cara su estúpida intransigencia. Creemos que sabéis demasiado, quiénes son los culpables directos de que esta huelga se prolongue por más tiempo. Y que alcanzaréis a comprender cual sería el medio más expedictivo para hacerlos entrar en razones...

Ya lo hemos repetido en más de una ocasión. Al declarar la huelga parcial debemos estar todos compenetrados del verdadero significado de esta lucha, sin desmayar un solo momento, hasta tanto las mejoras aceptadas por algunos burgueses, en principio, no sean efectivas. Las cuadrillas que vayan a trabajar, están en el deber de hacer respetar desde el primer momento las mejoras conquistadas, sin transigir en lo más mínimo, plantando el trabajo en el preciso momento que el patrón pretenda pasar por encima de una de las cláusulas enumeradas en los pliegos por él aceptados.

Los dueños de panadería que hasta hoy han aceptado los pliegos de condiciones, en convivencia con los que no lo han firmado, — encabezados por los explotadores Allande, Tanoira y otros cuantos despóticos y prepotentes burgueses, que se han propuesto hacernos la guerra, poniéndose frente a frente de las organizaciones que sostienen este movimiento, — resolvieron no sacar a la calle sus jardineras y carritos de reparto, implicando tal proceder un desconocimiento efectivo de lo que en principio aceptaron. Esta estratagema tiene por objeto desvirtuar las conquistas parciales por nosotros obtenidas en el tiempo que llevamos de huelga, desmoralizando de esa manera al elemento obrero, y obligándonos a trabajar en las condiciones que a ellos se les antoje.

En conocimiento de esos propósitos, la comisión de huelga tomó la acertada resolución de obligar a todo patrón firmante a que saque a la calle las jardineras y carritos de reparto— con la consabida banderita blanca — y que en caso de no hacerlo se levante nuevamente todo el personal — panaderos, repartidores y medio-luneros. — quedando nuevamente en conflicto. En algunas panaderías, en que sus dueños querían observar tal procedimiento, se declararon en huelga nuevamente los obreros, llevándose a la sociedad el cartel y las banderitas.

No es posible, compañeros, que observemos, ante la actitud agresiva de los burgueses de panadería, un temperamento contemporizador. La acción nuestra debe desde hoy ser desplegada especialmente contra la burguesía, para que sienta en carnes propias el peso de nuestra organización, para que sepa por experiencia que no solo es suficiente para triunfar el dinero, que también los puños cuando accionan son capaces de hacer respetar los derechos de los hombres. Si el inconsciente que traiciona su propia causa, por ignorancia, o por otros muchos factores que lo obligan a ser el instrumento servil de la burguesía prepotente, se hace merecedor de nuestro desprecio y sobre él descargamos nuestras iras de hombres rebeldes que sabemos de nuestros más legítimos derechos, el burgués que nos explota y que a más de explotarnos pretende negarnos nuestro derecho a exigirle una pequeña mejora para aliviar en parte nuestra miserable condición de productores, merecedor es no solo de nuestro desprecio, sinó también del más ejemplar castigo, para que así comprendan todos los detentadores, por la fuerza lo que no quieren entender con razones.

No puede importarnos a nosotros que nos hemos propuesto reivindicar nuestros derechos empleando los medios más expedictivos en esta clase de reclamos, lo que diga la prensa burguesa y mercantilista, que se escandaliza hipócritamente cuando un obrero lleva a cabo un acto de violencia, puesto que sabemos que en una sociedad donde todo se rige bajo el principio impositivo de la autoridad, la violencia es el único medio capaz de hacer respetar derechos, inculcados en leyes absurdas pero no en la conciencia de los hombres. Somos revolucionarios, porque sabemos que solo por medio de la revolución logrará el hombre independizarse, rompiendo la cadena de atavismos que lo ata al régimen de las ignominas, de las explotaciones y tiranías. Compenetrados como estamos del rol que, dentro de la actual organización social, debe representar una sociedad de resistencia, emprendemos la lucha franca y abiertamente rebelde, apartados de todo medio legal, dando un salto a fuera de la órbita marcada por las leyes estatuídas, sin aceptar la intromisión de entidades burguesas y estatales, ni los «buenos oficios» de políticos logreros, que medran a costa de la imbecilidad del paciente pueblo que los sigue y cree en sus falacías y de los que, sugestionados por sus discursos rimbombantes y pedigüeños, los eligen en mandatarios delegando en ellos sus derechos.

Nosotros no delegamos en nadie nuestros derechos, porque nos creemos los únicos llamados a defenderlos. Si aplastados por la fuerza sucumbimos, se dirá de nosotros que fuímos hombres capaces de ponernos cara a cara con el enemigo, y que, aunque vencidos, supimos portarnos como machos. No queremos los triunfos obtenidos a fuerza de limosnear, que jamás pasan de ser falaces promesas que nunca se cumplen, y que por el contrario rebajan la personalidad de los obreros que tal lucha emprenden y tal medio aceptan. Nos hemos propuesto los obreros de la industria panaderil, darle a la lucha revolucionaria, desvirtualizada por los síndico-socialistas criollos, su verdadero valor, como medio combativo de la burguesía explotadora y del Estado prepotente. Este nuestro propósito significa de por sí un señalado triunfo, en estos precisos momentos en que las fuerzas obreras de la región, casi por completo desorientadas, se han embarcado en un tren de luchas legalistas, a base de petitorios y limosnas, que hacen del todo imposible el realizar, en un momento dado, un movimiento general, para reprimir los frecuentes desmanes del Estado que cada vez más arrecia en sus medidas de represión.

De este achatamiento moral, de esta falta absoluta de espíritu revolucionario en las masas, de esta cobardía que háse apoderado de los individuos, podemos dar gracias al socialismo parlamentario, y también al pseudo sindicalismo criollo, que, pregonando la excelencia de las leyes democráticas, llevaron la indolencia al campo obrero, haciendo que los individuos lo esperaran todo de la ley salvadora, reduciendo su acción a concurrir, en los períodos eleccionarios, a las mesas electorales y depositar el voto que significa la delegación de todos los derechos.

No puede por lo tanto, ya que como hemos dicho, reconocemos el verdadero valor de toda lucha económica y social, detenernos en nuestra acción las anatematizaciones de la prensa burguesa, que vive de los reclames comerciales y de la subvención que le pasa el Estado para que defienda el orden de cosas actual. Y es por lo que continuaremos hasta el fin esta lucha, que no podrá solucionarse mientras los burgueses de panadería no atiendan nuestras justas reclamaciones.

Todos los obreros conscientes del gremio. deben compenetrarse del verdadero significado de esta huelga, que viene a marcar una nueva etapa en la historia revolucionaria de este país. Nuestras fuerzas deben permanecer unidas, compactas, para de esa forma poder luchar eficazmente contra todos nuestros enemigos hasta abatirlos y obligarlos a doblegarse. ¡Qué la burguesía panaderil deponga su orgullo ante la fuerza arrolladora de nuestra organización revolucionaria! Este será el mayor orgullo, la satisfacción más plena para nosotros los que nos hemos propuesto romper la apatía vergonzante que sume en la impotencia a la clase trabajadora de este país.

¡Compañeros!: Firmes en la brecha, sin vacilaciones ni cobardías! El triunfo será nuestro si sabemos portarnos como machos. Guerra sin cuartel a los intransigentes, a los voraces burgueses de panadería y principalmente a los que componen el centro de patrones.

Consideremos que por defender esta causa justa y noble se encuentran presos en la garras de la justicia burguesa varios compañeros nuestros. Avelino Alarcón, Antonio Picallo y demás compañeros, deben ser reivindicados por el gremio de panaderos. Si somos los vencidos en esta lucha, posiblemente serán condenados. La burguesía necesita siempre alguna víctima para saciar en ella sus instintos de fiera, vengativa y cruel. Pero si somos vencedores, recuperarán la libertad que les pertenece, porque nuestra fuerza será capaz de imponerse al Estado y a la burguesía, no permitiendo que se consuma una nueva infamia.

Hay que activar la acción. La ley del garrote se impone. ¿Qué determinado patrón de panadería no quiere firmar? Pues garrote con él y si es posible arruinarle también la «factura». Ya lo sabéis todos, compañeros; no solo al carnero hay que acariciarle el lomo; también con el burgués hay que usar el mismo procedimiento. Ya que los diarios burgueses hacen el vacío a esta huelga, pretendiendo restarle importancia, hagámosles hablar, aunque más no sea en las noticias de policía... Siquiera así podrán enterarse los carneros de la existencia de esta lucha, repercutiendo en el fondo mismo de los sótanos inmundos en que elaboran el pan de cada día. Y si tienen siquiera un poco de dignidad, se avergonzarán de su acción indigna, o al menos temblarán de miedo ante la amenaza de los puños crispados de los hombres que saben de sus derechos, que saben el lugar que ocupan en la vida...

La Comisión de Huelga.

Compañeros:

El domingo 21 de enero se realizará un PIC - NIC en la Isla Maciel, a beneficio de LA PROTESTA.

Que nadie falte!

Las nuevas corrientes revolucionarias

III

El individualismo que fracciona hoy a los anarquistas, es quizá más peligroso que las mismas leyes draconianas que han atacado a las huestes del Ideal en la médula, sin haber tenido la virtud de romperla. Es que frente a los principios éticos de una idea cuando encarna un ideal de humanidad, jamás podrá ser vencida en la liza, aunque el adversario use los métodos combativos más abyectos.

Eso sucedió con las leyes: triunfos transitorios frente a los valores éticos del anarquismo.

Pero el fenómeno que se nos presenta con los elementos anarquistas dispersos al antojo de veleidades reprobables, es más peligroso o más grave para el vigor ético de las ideas que se defienden. Cada vez que los hombres de Estado quisieron producir en nuestras filas decepciones, fueron felices, porque no se hallaron frente a frente de un grupo decidido, fuerte y compacto, sinó frente a individuos. Ese es el individualismo que combatimos.

La tarea les resultaba fácil y rápida, puesto que ellos ya se habían compenetrado del estado de ánimo que reinaba entre los anarquistas del país, y sabían a la vez que todas sus felonías no repercutirían, porque el internacionalismo era un bello platonismo.

Los hombres divididos por odios personales, dejaron a merced del sino las ideas rojas del Ideal, que fueron deshojándose en el cieno inmundo de las manos manchadas de infamias de los leguleyos.

Esa orfandad, ese aislamiento de nuestras ideas, tuvo que traer como lógica consecuencia, la crisis que hoy nos amenaza. Desde la atalaya de esos odios pequeños, llenos de infantiles gestos, se pudo comprobar de una manera clara, que la crisis aguda que invadía a las tendencias revolucionarias, llegaría a la cronocidad, de ahí a la consucción existe un paso.

Todo esfuerzo para armonizar fué inútil.

Los ánimos llenos de un fervor pasional para establecer una superioridad personal, no se logró aplacarlos, y entonces la división fué cada vez más honda.

¿Se puede hacer causa revolucionaria con espíritus tan admirados de sus personitas? No es posible.

La lucha exige toda clase de sacrificios. ¿Serían ellos capaces de sacrificarlo todo en aras de los ideales que se defienden?

Si persisten esos odios, esa sufficionomanía que provocan separaciones lamentables, creemos que toda tentativa de arreglo es problemático, por no decir imposible.

Nuestras ideas son el mejor lenitivo para curarnos de esas decepciones fatales y crueles, pero cuando el pesimismo invade a nuestro espíritu, vemos el abismo que existe entre los hombres que luchan por un mismo fin. Ese ideal que haría compartir una felicidad sin precedentes en los anales de la historia, lo vemos cada vez más lejos cuando los hombres jugando como los niños en una plaza, se entretienen en hacer pirámides de arena en torno de una personalidad..., que es como todas, llena de defectos y de contradicciones.

Lo que no se puede concebir es una cosa: Esos hombres llenos de defectos y de contradicciones, ¿por qué juzgan a los demás a través de espejismos falsos, sabiendo que ellos como la hoja quebrada suenan a hueco cuando se les golpea?

Debemos rehabilitar la ética de nuestros ideales, para rehabilitar la nuestra. Debemos llegar al dominio de esos ideales despojados de pasiones que puedan resultarle una afrenta y una vergüenza.

Solo así podemos concluir con el individualismo que nos tiene presos entre sus grilletes de hierro. Evitaremos además que los lacayos del Estado nos

sorprendan, y dividan las fuerzas revolucionarias, porque es evidente que dichos señores nos han tomado en esos litigios familiares y se han aprovechado del momento que las fuerzas no podían mancomunarse para resistir el ataque.

Hemos comprendido que ellos al ver que las fuerzas recobraban solidez para aprestarse a las luchas, han tomado todas las medidas para fraccionar los elementos revolucionarios y en virtud de la falta de cohesión en ellas han triunfado.

¡Analizad paso a paso las luchas intestinas sufridas en el transcurso de un lustro! De ese examen resalta la verdad clara, y se verán los trabajos subterráneos de esos elementos extraños.

¿Por qué ellos triunfaron?

La razón ya la expusimos: Cuando ellos se propusieron dividirnos lo hicieron sin ruídos, sin aspavientos, porque tenían presente el fenómeno psicológico del conjunto de las fuerzas revolucionarias, y como sabían que se hallaban frente a frente a individuos, la tarea les resultaba fácil de consumar.

¿Continuaremos en ese individualismo los revolucionarios de América?

Creemos muy sinceramente que las lecciones nos han enseñado cosas que jamás habíamos soñado, porque la historia de los revolucionarios en el país, está salpicada de sangre generosa y al hacer el resúmen de sus resultados, nos hallamos con un déficit sorprendente. ¿Dónde está la causa? Si después de varios años de lucha, nos hallamos frente a valores que no responden al esfuerzo hecho, es necesario hacerse esa pregunta, que resalta de los hechos mismos.

IV

Siendo la revolución un fenómeno natural e inevitable, por esa idea que impera en el mundo, de igualdad, creemos que discutir su posibilidad, es negar la ley de evolución, que es el factor incuestionable de todo acto de la vida, que tiene puesto su pie sobre la metamórfosis de todas las formas que están bajo la acción dinámica del pensamiento. Un asunto solo se presta a diversas formas de apreciación: Que régimen imperará en el nuevo estado de cosas. Eso lo trataremos más tarde.

Pero para que esa ley de igualdad resulte fácil de obtenerlo a las fuerzas revolucionarias que tratan de cambiar el régimen de Estado, a la convivencia del auto gobierno, necesitan llenar una gran misión histórica: Tener en sus manos las riendas de la educación de la infancia.

Allí reside nuestro triunfo completo. En manos de los neo-revolucionarios la educación de la niñez, se tiene la mitad del triunfo de los ideales que se sustentan.

Esta convicción nuestra — y la de todos los revolucionarios que están inspirados en nuestras mismas ideas creemos que no discutirán, — se ha afianzado en los resultados obtenidos por la bárbara Alemania, al tomar el Estado en sus manos la educación de los niños. El gobierno de Berlín bien sabía el valor que representaba para sus intereses el anular la libre iniciativa.

Los resultados se manifiestan; aquéllos jóvenes fundidos en el molde de las aspiraciones del imperialismo teutón, se han mostrado incapaces a una rebeldía agresiva a su gobierno. Esa incapacidad mental para rebelarse, es ya una consecuencia de la educación suministrada por aquel Estado. Mientras en Francia hubo casos de sabotaje, en Italia se levantaron barricadas y en Inglaterra la juventud se resistió al voluntariado, el pueblo alemán como un sólo hombre, se lanzaban como fieras sobre los campos roturados por el arado, sorprendiendo a los sencillos campesinos en sus faenas agrícolas.

Lograr obtener sigilosamente la educación del niño, es preparar desde la infancia el sentimiento a una tendencia de igualdad, que vale decir: crear nuevos factores revolucionarios, porque no solo se educa al cerebro, sinó al corazón del niño, para cuando las injusticias humanas hagan nacer las primeras flores en su espíritu, surja como un canto augural la flor roja de todas las rebeldías adormecidas en la raza.

Esa generación educada en un nuevo sistema pedagógico, hemos de convenir que sus valores éticos serán nuevos también y de un valer estimable.

Hecha la revolución pedagógica, la revolución de las ideas y de los regímenes, es cosa fácil para los revolucionarios. La anarquía entra de lleno a imperar en los corazones valerosos, y la juventud deja de succionar los senos de la familia y del Estado, para hacerse una fuerza colosal, porque dentro de su individuo se anida un Ideal de emancipación, que es audáz, fuerte como un águila. Educado dentro de un ambiente de cultura racionalista, el tipo cobra la gallardía de un helénico de la época pagana, para elevarse sobre su propia fuerza, y ser el más grande inspirador de sus coltoneos.

Dentro y fuera del régimen actual, ese joven educado en los principios pedagógicos, será siempre una fuerza, una potencia revolucionaria, que hará temblar el viejo andamiaje social, por ese otro: de Igualdad, de Justicia y de Estética.

Sin ese elemento cultural, creemos que las fuerzas revolucionarias no hallarán el apoyo decidido de los hombres íntegros, porque los actuales educados en las viejas fórmulas del pasado, están cuajados de miedo.

Domingo C. Marconi CAIOLA.

——(o)——

EL FEMINISMO

(Conclusión)

Es preciso reflexionar bien sobre esa libertad y ese derecho, ficticios ambos, que la mujer reclama.

Y no se crea que no queremos reconocer la justicia de tal pedido, no. No se crea tampoco que consideramos que otorgar el voto a la mujer represente un peligro para la familia en particular y la sociedad en general. Lejos de nosotros semejante pensamiento; todo lo contrario: creemos que dar el voto a las sufragistas es engañar a las mujeres de idéntica manera como ya se ha engañado a los hombres con la misma trampa política.

¿El voto a la mujer? Pensemos ante todo qué cosa es el voto; qué virtud maravillosa tiene ese acto político para darle tanta importancia.

Si esperamos que regenerar a la sociedad actual por medio de una boleta electoral sea factible, caeremos en un grave error.

Así como el nivel de inteligencia de un pueblo ni aumenta ni disminuye cualquiera que sea la constitución que rige la vida de ese pueblo, así también ese pueblo no será ni más libre ni menos libre cualquiera que sea la clase de mandatario que tenga.

La libertad de los pueblos no consiste en palabras ni debe existir en los papeles solamente, há dicho un miembro de la junta de Mayo, durante la Revolución, y bien atinada há sido la frase.

Si un pueblo tiene la desgracia de encumbrar a un déspota, le arrojará al día siguiente de su alto sitial, si verdaderamente comprende e interpreta dé una manera amplia el sentimiento de la libertad. Si por el contrario, le soporta y sufre todas sus afrentas, demostrará ser un conjunto de esclavos impotentes.

Es que la libertad no viene desde arriba, desde el gobierno, emanada de sus leyes, sinó que la libertad existe latente en el seno del pueblo; es qué el pueblo ansía una vida libre y trata de encaminarse hacia esa vida sin necesidad de la ayuda de un gobierno ni demandar la protección de una ley cualquiera.

Por el contrario, muchas veces el pueblo ha marchado contra las leyes, contra el gobierno y contra la autoridad, guíado tan solo por la idea y el sentimiento de libertad.

A lo sumo la democracia de un gobierno no será más que un reflejo de la cultura e inteligencia de un pueblo, pero en manera alguna éste ha de ser democrático por reflejo del primero. El gobierno puede ser efecto pero nunca causa.

Y entonces, ¿para que afanarse en mandar representantes al poder? ¿A qué preocuparse por problemas que ninguna trascendencia social tienen?

¿Queréis elevar al pueblo hasta las regiones de la completa libertad y sabiduría?

Pues, tened cuidado; no os alejéis de él porque entonces en el seno del pueblo no se os podrá oir y será imposible seguir vuestros sanos consejos y útiles enseñanzas.

Bajad al pueblo; acudid a la cabaña del pobre campesino; entrad sin repugnancia en el tugurio del obrero miserable; enseñad y predicad entre los humildes y vuestra obra será más fructífera; recogeréis frutos más óptimos.

Pero si reducis vuestra acción a dictar leyes y prescripciones desde las alturas del parlamento, gastaréis vuestras mejores energías, perderéis el tiempo y fracasaréis por completo.

¿Se necesita una mejora? ¿El pueblo siente vivamente la necesidad de esa mejora? Pues perded cuidado. El pueblo levantará barricadas en las calles si preciso fuera para la conquista de esa reforma. Pero en tanto el pueblo no anhele la posesión de un nuevo derecho o una nueva libertad será inútil la acción del gobierno. Sus leyes no serán obedecidas; sus disposiciones serán desacatadas; sus fallos desautorizados por la masa entera de la nación.

He ahí un punto que el feminismo ha de someter a estudio si quiere estar a la altura de las circunstancias, si pretende avanzar y progresar.

¿Debe pedir derechos políticos en una época cuando se empieza a despreciar esa fórmula vana? ¿Cuándo la crítica y el análisis se muestran contrarios a ese paliativo?

¡Ah! Tened presente que la civilización no se mide con una cantidad más o menos grande de boletas electorales. Tened presente que es peligroso apoyar toda la libertad y todo el adelanto de un pueblo en un mísero trozo de papel. La libertad es muy otra que la que se encuentra escrita en las constituciones y almacenada en los papeles de los archivos nacionales.

ORION.

——(o)——

Consideraciones

Pensamientos de un individualista, sin afán de discusiones y con motivo de la actual huelga de panaderos, en Buenos Aires.

A despecho de cuanto se diga; a pesar de cuanto se escriba en su contra, y aunque no se destaque, — por ser «uno» entre millones, — es el pensamiento individual el que lanza al proletariado a la huelga y siempre es, exclusivamente, el individualismo el único medio de acción que dá resultados óptimos, dentro de cualquier sociedad que se quiera tomar como ejemplo.

Tengo razones, en número incalculable, que demostrarían plenamente el aserto de la anterior y rotunda afirmación, pero no es mi propósito entrar en filosofías en los actuales momentos: hay que aprovecharlos, compañeros.

Mi propósito de hoy, es únicamente alentar a aquéllos compañeros que no ven, — por causas diversas, — los resultados tangibles de la actual protesta más que en la acción directa de las agrupaciones obreras, organizadas a la luz y tolerancia de las instituciones que se atribuyen la dirección de la Humanidad.

Procurad, compañeros, si formáis una colectividad, que vuestra acción esté unificada, aunque tengáis que sacrificar en algo vuestro individualismo. Pensad que, si llegáis a la unidad de vuestros esfuerzos, habréis ya logrado uno de los principales fines que persigue el proletariado universal: os habéis puesto en mitad del camino y la bestia reaccionaria quedará parada, moviendo sus fauces y agitando nerviosa todos sus miembros, pero acobardada ante vuestra presencia decidida y temerá el no poder seguir, triunfadora y cruel, por la ruta de la Humanidad.

Pero ante ese conjunto general de lucha, no os dejéis llevar por las apariencias. Sed consecuentes con los ideales de redención humana. Levantad serenamente la frente y que vuestra mirada se fije en lontananza para que no se escapen a vuestra vista los obstáculos que se interponen entre las actuales circunstancias y los albores de la nueva era social.

Haced todos los esfuerzos posibles para estrechar las filas de los que luchamos por una causa común, y así, codo por codo, avanzad por esa vía sembrada de abrojos. Procurad que el pensamiento se unifique y lograréis la unidad de acción, y trás esa conquista, estará el triunfo del proletariado militante y como consecuencia, el de la Humanidad entera.

Y esa conducta la pueden seguir todos los compañeros: los que siguen los estatutos de una sociedad gremial obrera, y los disgregados entre la gran familia proletaria; los que creen que, únicamente colectividades numerosas son capaces de alcanzar fines prácticos, y los que creemos que el esfuerzo individual es el principio de unidad de acción.

Sed consecuentes con los ideales de emancipación, luchando, — fija la mirada en un mañana de redención plena, — enérgicos, incansables, con implacable tesón, combatiendo, — con todas armas posibles, — al enemigo común y dando campo ancho y ayuda eficaz al compañero que tengáis a vuestro lado.

Así, obrando de tal manera, — no os quepa la menor duda, — iremos remontando sin vacilaciones y venciendo todos los obstáculos, hacia la cumbre donde brilla el nuevo sol, que ha de iluminar con sus rayos esplendorosos, al proletariado redimido.

M. LLORENS.

La asamblea pública

A la colectividad anarquista

Ponemos en conocimiento de toda la colectividad anarquista, que la asamblea pública, en la que se nombrará administrador y redactor de «La Protesta», se realizará el domingo 14 de enero, a las 2 p. m., en el salón-teatro «Casa Suiza», Rodríguez Peña número 254.

Para esta asamblea, se ha resuelto no aceptar delegaciones de centros y agrupaciones anarquistas de la capital, y sí notas de las mismas, con proposiciones solamente, en virtud del carácter colectivo de la asamblea, que es por lo tanto la llamada a resolver.

Esta resolución no alcanza a las entidades del interior, quiénes podrán enviar sus delegados, incluso las proposiciones que crean conveniente, teniendo los delegados voz y voto por mandato de las agrupaciones que representen.

El Comité A. de «La Protesta».

——(o)——

A los racionalistas del mundo

¡Fiat lux!

I

Con el «racionalismo moderno», (no hablamos de los experimentalistas de pasados siglos, como Kant, Heggel y otros), sucede cosa idéntica a lo ocurrido entre los primitivos cristianos; (y en general, con muchas otras manifestaciones sociales): y caso es ahora de no desperdiciar las lecciones de la Historia.

Los primeros cristianos, vivieron en un anarquismo de ideas, en una confusión caótica de especies, nada conveniente para la nueva religión que pretendían propagar. Carecían de un criterio fijo respecto a puntos esenciales que les uniese entre sí y que les hiciera fuertes ante sus numerosos enemigos, (los paganos, los israelitas, los creyentes en las otras antiguas religiones).

Creían en Cristo, especie de Buda del Occidente, pero cada cual contaba cosas de aquél hombre divinizado, que pugnaban las unas con las otras. Los primeros evangelios fueron numerosos: cada cristiano que sabía escribir, se creía autorizado para decir de su Cristo cosas estupendas y cuanto se le antojaba; por absurdo que esto fuera.

Los esenianos de la Siria, empapados en las doctrinas de los samaheos de la India, (venidas a su noticia con los soldados de Alejandro tras su expedición al Oriente), atribuían al modesto Nazareno lo que los indios contaban de sus Budas, y le hacían hijo de una virgen de sangre real, que se crió entre pastores, huyendo la persecución de un príncipe poderoso. Otros cristianos atestiguaban haberle visto al Nazareno caminar a pié enjuto sobre la superficie de las aguas, o apaciguando tempestades, o resucitando muertos con solo su prodigiosa palabra, y curando enfermos con la vista, o cuando más con la imposición de sus manos... No faltó quién le atribuía vínculos fraternales, en tanto que otros sostenían la consigna respecto a la castidad más inmaculada entre los que le dieron el sér.... La religión de los persas, predicada por Zoroastro, proveía a otros cristianos de dogmas, cultos, ritos y liturgía....

En fin: fué preciso que en el Concilio celebrado en Nicéa (siglo tercero) se reuniesen aquéllos «doscientos y pico» de evangelios que circulaban entre el mundo cristiano, se examinase escrupulosamente su contenido, se eliminase de ellos todo aquéllo que pudiera resultar incongruente, contradictorio e inconveniente para el éxito de la nueva religión, y se redujesen «a cuatro», (salidos del Concilio, pero atribuídos a discípulos directos del Maestro), para «unificar» la doctrina, darle consistencia y hacerla acsequible a los cristianos todos: haciendo así la «comunión» general de ideas entre ellos. Y se admitieran «cuatro» en vez de «uno», (que la verdad «es una»...), para que del contexto de unos y otros resultase algo verídico: tal cual en los juicios curialescos se requiere más de un testigo, aunque difieran en algo, para producir prueba plena.

Así, pues, del Concilio de Nicéa, que «concilió» las diversas opiniones y creencias que en confusión cástica circulaban entre los cristianos de los tres primeros siglos, (según competentes eruditos), salió toda «una y completa» religión, denominada «cristiana», que más tarde se extendió por el mundo entero, y que es la que ha llegado hasta nosotros a través de los siglos transcurridos.

II

Los «modernos racionalistas» encuéntranse al presente en situación análoga a la de los cristianos de los primeros siglos: donde menos se piensa, surge un «racionalista», con su libro o folleto, con su artículo en el periódico o en la revista, con su «centro instructivo»..., y con sus «especialísimas» teorías; (1) desde el que cree haber dicho la última palabra «redentora» titulándose de AMORAL, (como si la moral, que en síntesis es «la buena conservación», fuese una plaga)..., hasta el conspícuo que peina canas y le titulan «sabio» y consigna en sus libros muy seriamente que el hombre es «un sér espiritual»..., (como el vino, sin duda, pero que «se mide y pesa», a pesar de su «espiritualidad»); y no mentemos a esos «coleccionistas» de máximas morales que, en sendos tomos las llevan a las escuelas «racionalistas» para educar las tiernas inteligencias de los párvulos y niños de menor edad....

Hace, pues, falta al racionalismo contemporáneo un otro Concilio de Nicéa, donde se revisen textos y se les expurgue de ideas subversivas para la buena armonía que debe existir en la sociedad; donde se «defina y unifique» la positiva doctrina racionalista, purgándola de toda suerte de «errores», así supersticiosos como utópicos; donde se ordene el caos imperante en asunto tan trascendental como es la nueva filosofía o religión (llamémosla así) que haya de sustituir a las fracasadas (¡véase la presente guerra!) en la educación de los pueblos. Y sabido es que de la «educación» depende la suerte de los hombres. Esto no necesita demostración.

III

Pero como no basta criticar deficiencias y errores, sinó que es preciso presentar soluciones, para que la labor resulte «positiva», he aquí que se nos ocurre proponer como «tesis» a discutir y resolver por el «futuro» soñado «Concilio» racionalista, las siguientes:

1.a Qué cosa sea la Naturaleza, y qué cosa sea el Hombre, como parte de ella, según las nociones científicas más modernas:

2.a En consecuencia del anterior conocimiento, cuál sea la «finalidad» del Hombre; es decir, qué ideal debe proponerse y perseguir como tal sér consciente de sus actos

3.a En consecuencia, que vicios o apetitos inmoderados há de huir, y qué virtudes o pasiones buenas ha de cultivar o ejercitar:

4.a En consecuencia; llámese filantropía, llámese humanitarismo, llámese caridad o misericordia, cuál sea el buen trato que haya de merecer al Hombre el semejante suyo, para no desmerecer o retrogradar en su condición de humano, de sociable y de racional.

Nuestro leal saber y entender acerca de esos cuatro puntos, (que pudiéramos llamar «cardinales» o esenciales), ya le hubimos de exponer cuando se nos ocurrió confeccionar el CATECISMO DE LA DOCTRINA RACIONALISTA; catecismo que todos los que se quieren llamar «racionalistas» deben conocer, siquiera «por curiosidad», y para aceptarle, perfeccionarle o completarle, o para deshecharle si lo merece: que nada humano es perfecto. Pero mediten los racionalistas sobre cuanto acabamos de exponer y eviten desacuerdos y divagaciones, que tanto gustan, que tanto gusto dan a los «petrificados» de enfrente.

Los Congresos «racionalistas», a más de hacer propaganda, pueden favorecer el acuerdo.

Emilio GANTE.

———

(1) Por ejemplo, las sustentadas acerca del «espíritu», del «alma». Porque se ha dado a la palabra «espíritu» tan distintas acepciones, que ya para nosotros casi significa nada; pues desde el espíritu de vino, al espíritu de las leyes, al espíritu de un sabio que existió hace millares de años, al espíritu de un indocto ya difunto, etc., tal palabreja es susceptible de numerosos significados. Lo propio ocurre con la palabra «alma»: que desde el alma de las botas, que conocen muy bien los zapateros, y el alma o «ánima» de un cañón, y el «alma de cántaro», y el alma de un molino, hasta el alma de Garibay..., que nadie sabe donde para, hay muchas «almas» a distinguir. Y lo que mucho explica, nada explica.

Nosotros solo queremos entender por «alma» o «espíritu», en el Hombre, el resultado del funcionamiento de sus órganos cerebrales: este funcionamiento podrá ser perfecto o imperfecto, com-

pleto o incompleto, y dará lugar, en consecuencia, a un alma saña o enferma: podrá suspenderse dicho funcionamiento, (como en los casos de narcotismo, por ejemplo), y quedará en suspenso el alma: sobrevendrá, por último, la descomposición de la máquina «fisiológica», y acabó su funcionamiento, su «psicología».

En cuanto a la molécula de calórico o fluído «vita» que «anima» a un sér, eso es de competencia de los sabios biólogos, que saben distinguir de «reinos» en la Naturaleza, y de «grados» entre las especies. Y la diferencia «de grado» en su organización fisiopsicológica, es la que permite al Hombre escribir su Historia; lo que no puede hacer ningún otro mamífero, por afine que le sea, (cual los cuadrumanos).

Dos palabras a los «espiritualistas» y «espiritistas»: Si nos dijesen que «vuelan bueyes», (cosa naturalmente imposible), y fuese digna de crédito la persona, no lo negaríamos en absoluto; sino que trataríamos de descubrir el fenómeno «físico», la ley «física», en virtud de la cual pudiera ocurrir el caso. Porque la CIENCIA no ha dicho aún su última palabra.

(N. del A.).

—(o)—

Las caravanas del campo

Hemos salido de la capital; y de otros puntos, han llegado también a nuestro encuentro, obreros que como nosotros carecían de pan y de trabajo en las ciudades de esta República, que cual ramera alimenta tan solo a los astutos, a los inmerecundos y felones, con su exhuberante ubre, que crece y se dilata gracias a la sumisión y abnegación, de aquéllos que aún no han llegado a comprender que ellos proporcionan el alimento mientras la madrastra se abre y apoya solamente a aquéllos que saben aparentar cariño que no sienten. En todas las estaciones, descienden unos, y otros con la bolsa a la espalda a guisa de equipaje de guerra, suben a los vagones del convoy.

En los andenes, apiñada multitud con avidez espera la locomotora que arrastra en pos de sí con un ruído infernal, los coches que vuelcan a cada parada a los viajeros que son esperados por sus esposas, por sus amigos, por sus parientes, y los aurigas, así como por la policía, que con paso altanero y mirada feróz, va de un lado a otro prodigando empujones, cuando se trata de uno de bolsa y no de valija: promiscuidad de individuos y de ideas, así como de afanes que chocan y resaltan, pudiéndose observar ahí a la humanidad entera: la sonrisa del pariente, el acecho del changador, la hipocresía del cochero y el cumplimiento brutal del milico. Lo mismo aquí que en las grandes urbes, la torpeza, el servilismo y la distinción levantan rebeldías..., para nosotros que llevamos la «linghera» a nuestro lado, nada; es decir, miradas de desprecio, observaciones minuciosas, alejamiento cuando es posible, algo así como escrupulosidad; como si en nuestros rostros enjutos por el descontento y las fatigas resaltase un letrero que hiciere retroceder. Tantas veces como el tren se detiene, emprendé a los ensordecedores trépidos la marcha. Desde la ventanilla, mi compañero y yo contemplamos las inacabables llanuras absortos en el horizonte. Aplasta el sol desde su órbita, y el calor anonada; no corre una ráfaga de viento afuera, los trigales dorados, ya en sazón para talarlos, permanecen eréctiles en espera de la máquina.

De cuando en cuando, se ven enormes manadas de bestias que pacen con la tranquilidad de los brutos; su afán es comer y trituran el pasto con deleite. Seguimos; y el monstruo de hierro, devora las millas con magestuosidad, cruzando a vertiginosa carrera al lado de los solitarios ranchos, a cuyas puertas asoman sus tostadas frentes los agricultores santos, párias y explotados.

Nuestro cerebro tiene una similitud a un volcán en erupción; y abismados en lo que vemos y dejamos, nuestras miradas se chocan. Un solo pensamiento invade en ese momento el magín de Isidro y el mío: un solo pensamiento y lugubre; pues tenemos conciencia que bajo ese sol aniquilador pasaremos los días para juntar unos pesos con los que compraremos algo a nuestros hijos, que hemos dejado semidesnudos, allá, en la capital.

La máquina corre, se espantan los ganados, trepida el pavimento y la tarde toca a su fin, refrescando la atmósfera. Aún nos quedan varias estaciones que pasar, y en todas ellas montón de hombres esperan apiñados. Se oculta el sol y la noche llega. El astro rey, como una enorme esterlina se sepulta en el Ocaso, mientras semejante a un sudario, se levanta una nube que se dilata negra en su fondo, a medida que avanzamos. El silbato de la locomotora anuncia las estaciones; y se arrastra imponente al ras de tierra, lanzando fuego por sus sangrientas fauces el poderoso vehículo de hierro.

Por fin llegamos; son las 2 de la mañana. Echamos pié a tierra, y nos dirigimos a los galpones de la estación. Tropezamos en la oscuridad con los guijarros, y caminamos sin orientación. ¡Qué triste albergue, en paraje desconocido! Mientras nosotros buscamos un refugio, nuestros hijitos cándidos, dormirán con la inocencia peculiar a las criaturas el sueño feliz de los dichosos; pero nuestras compañeras, quizás en aquel instante dan escape a un suspiro en pago de nuestra peregrinación. Tenemos que preservarnos de la vecina lluvia y nos instalamos a cubierto de un cobertizo de chapas. Oímos ronquidos a nuestro alrededor, y al poco rato, se desprenden las primeras gotas anunciatrices del desenlace atmosférico. Imprecaciones, «juramentos», gritos y exclamaciones de los que se tienen que movilizar; es un verdadero campamento caminando en las sombras. ¡Cuánta gente!... Un verdadero campamento sorprendido en la hora de reposar. Amanece, todos se ponen de pié y lían sus bagajes. Preguntamos por la cosecha y nos informan el engaño en que hemos incurrido: ¡2 pesos por día! ¡Cuánta pena! «Y más hombres que espigas». Se retrata en el semblante de todos las huellas de Cristo. ¡Maldición!

Y ahora no podemos volver, y nuestros hijos seguirán desnudos y sin pan. ¡Qué desencanto!

Estamos al lado de un fogón improvisado, y como si viniera un ciclón, vemos que todos disparan. ¡Miserables! Dos milicos centellando ira, corren hacia nosotros. Uno de ellos, quizá el más feróz, pega un puntapié al tacho, a la olla y a la lumbre.

—«Haber, hijo e perra, disparen de aquí».

—Vé los atorrantes, se largan de señores....

—Pero si nosotros no nos metemos con nadie.

—Pero vea esta m... ¡corre disgraciao o lencajo un talerazo.

Brilla y estalla la indignación; hablamos de justicia, y después de dos trompadas en las narices del perro, sacan sus machetes y nos dan una paliza conduciéndonos a la comisaría. No tenemos ninguna arma con que tajar sus cabezas, y el que las tendría huyó.

Ya estamos con la «linghera» viviendo en alcantarillas, «carneamos» para comer, pero no podemos volver al punto de partida porque carecemos de medios y trabajo no encontramos. ¡Compañeros, no salgáis a la campaña sin armaros bien! Que por aquí os esperan los perros, cuyas dentelladas os envenenarán hasta el alma. Confiad tan solo en vuestra acción y expropiad, porque de lo contrario seréis ultrajados y apaleados, lo mismo hoy con los verdes que ayer con los negros y mañana con los rojos. ¡Viva la Anarquía!

Barbadillo del PEZ.

Tres Arroyos.

—(o)—

"UNA IDEA TONTA"

Bajo este epígrafe aparecieron en «Mundo Argentino» del 27 de diciembre, algunas consideraciones sobre la filosofía anarquista, tachándola de disparatada. Tales consideraciones demuestran palpablemente «la falta de conocimientos realmente profundos», de su autor, L. Vigil.

Porque fundarse en que el hombre es una reproducción del Cosmos en pequeña escala y, por lo tanto la humanidad es un conjunto de seres o copias del Universo más o menos perfectas, para asegurar que el gobierno, o por mejor decir, el principio de autoridad es necesario para la vida de las sociedades, no deja de ser una vulgar tontería, razonamiento mal hecho por efecto del prejuicio autoritario.

Precisamente por ser el hombre una reproducción diminuta, pero exactísima del Universo, tiene derecho a su libre evolución; tiene derecho a su libre vida, sin que traba alguna entorpezca dicha evolución; sin que cortapisa alguna le prive de los placeres que la vida libre trae aparejados.

«El gobierno, la jerarquía, la armonía —resultado inevitable de la relación entre seres en distinto grado evolutivo— existe y debe existir, lo mismo en los sistemas solares, que en el sistema social, que en el organismo humano».

Error. No concibo yo que clase de jerarquía puede existir entre los distintos órganos humanos, ni en los sistemas solares, para creer que en el sistema social deban existir jerarquías.

No tengo conocimientos ni noticias de que los miles de millones de células que componen el cuerpo del hombre estén agrupadas según la jerarquía de cada una. Las células se unen entre sí por atracción o afinidad; en manera alguna lo hacen por efecto de una acción coercitiva de determinada célula sobre todas las demás. Obran de tal o cuál manera, por efecto mismo de esa afinidad que las hace dirigir sus fuerzas hacia un mismo punto convergente.

Jamás célula alguna medra a costa de otra compañera; jamás célula alguna obra por efecto de la fuerza coercitiva que pueda desarrollar otra célula; la acción es espontánea y voluntaria.

Y así, los sistemas solares, que no son otra cosa que una ampliación de los sistemas celulares, se rigen de idéntica manera: por afinidad o atracción.

¿Y puede decirse esto mismo de los sistemas sociales? ¿Estos sistemas se rigen por afinidad? ¡No!

La coerción de la ley y de la fuerza bruta es el fundamento de toda sociedad contemporánea.

Pues entonces, de ahí el desorden, que el señor Vigil cree ver, por el contrario, en el anarquismo.

La afinidad es el orden en la Naturaleza. Introducid en ella otro elemento de unión —ficticia o real, poco importa — y habréis originado así el desorden.

Anarquía es sinónimo de afinidad; anarquía, entonces, en manera alguna, significa desorden.

Considerar que porque en la sociedad existen seres unos más desarrollados y evolucionados que otros, la autoridad deba ser el principio de relaciones entre esos seres es incurrir en nuévo error.

La evolución háse verificado más pronto en unos individuos que en otros; pero ello no quiere decir que dejan de ser iguales, considerando la igualdad en un sentido más amplio y elevado que en el sentido corriente. Si queremos llegar a la verdad no debemos separarnos nunca, por ningún motivo, del principio lógico que nos hace ver en los hombres lo humano.

El hombre superior, el hombre evolucionado tiene una amplitud de miras mucho más extensa que el hombre que se halla unos grados más bajo; pero yo, que soy o puedo ser el segundo hombre del ejemplo, de ningún modo he de estar obligado a aceptar concepciones, prescripciones, o más simplemente, leyes y mandatos que mi razón y mi sentimiento rechazan.

Aceptando esas concepciones, sin comprenderlas y rechazándolas en mi fuero interno, retrocedo, doy un paso en falso en lugar de evolucionar y llegar a la cumbre.

ORION.

—(o)—

Contra las leyes sociales

La agrupación anarquista «En Marcha», ha organizado una serie de conferencias públicas, contra las leyes draconianas

El domingo 7 de enero, a las 4 p. m., conferencia, en la esquina de Anchorena y Corrientes.

El sábado 13 de enero, a las 8 p. m., conferencia, en la plaza Herrera.

El sábado 20 de enero, a las 8 p. m., conferencia, en Caseros y Rioja.

El domingo 28 de enero, gran manifestación en la plaza del Congreso. Oportunamente anunciaremos recorrido.

—(o)—

Función cinematográfica

El Centro de E. S. «Amor y Libertad» y la sociedad de resistencia Obreros del Puerto, realizarán una función cinematográfica y conferencia el 20 de enero, a las 8.30 p. m., en el Salón Biógrafo «Irala», Irala 1753.

Se exhibirán varias cintas sociales, y la conferencia estará a cargo del compañero Gabriel Biagiotti, el que desarrollará el siguiente tema: «Aparentes capas de civilización, con fondo de tiranía y usurpación de libertades». El compañero Martín Castro, cantará varias milongas sociales.

Entrada general, 0.50; menores, 0.30.

Para entradas y programas a Patricios número 1578.

No se suspende por mal tiempo.

Centro Depuración

Realizará una función cinematográfica, canto y conferencia, hoy jueves, a las 8.30 p. m., en el salón biógrafo «Rivera», Rivera 632.

Se exhibirá una importante cinta, y la conferencia estará a cargo de los compañeros Manuel Cazalla y C. Martínez Paiva. El payador Juan Carlos Costa, cantará selectas y variadas composiciones y las conocidas romanceras italianas: «La Marieta» y «La Perla», cantarán lo mejor de su vasto repertorio.

Convocatorias gremiales

OBREROS ALBAÑILES Y ANEXOS. — Se invita al gremio en general, a la asamblea que se efectuará hoy jueves 4 de enero, a las 8 p. m., en Matheu 1172, para tratar asuntos de importancia.

CENTRO DE PROPAGANDA «EL PINTOR LIBRE». — A objeto de informar al gremio sobre lo resuelto por la F. O. R. A., se reunirá este centro hoy jueves, a las 8.30 p. m., en el local del Ateneo Obrero de Almagro, Independencia 3546.

Es de esperar que ningún compañero falte, por los importantes asuntos a tratarse.

OBREROS ZAPATILLEROS Y ANEXOS. — Quedan citados los operarios de las casas Baroni y Víctor Blain, para hoy jueves, en Méjico 2070, a las 8.30 p. m.

A LOS OFICIALES PELUQUEROS

Los oficiales peluqueros de buena voluntad, que tengan propósitos de organización, quedan invitados para constituir una sociedad de carácter gremial. A cuyo efecto la comisión organizadora, cita a los peluqueros que estén conformes con estos fines, a la primera reunión de propaganda, que se efectuará el domingo 7, a las 4 de la tarde, en la calle Muñecas 890, Villa Crespo.

Por la comisión organizadora:
Amadeo Domínguez.

Al compañero H. Calfano

He leído vuestro artículo, publicado en «La Protesta» del 14 de diciembre, en el cual hacéis un llamado a los oficiales peluqueros, para que se despierten de ese letargo doloroso que los tiene sumidos en la indiferencia. Al enterarme de vuestros propósitos exhalé un grito de alegría, pensando en nuestra futura organización, desapareciendo tantas injusticias cometidas contra los obreros que, por su ignorancia u otras causas, son sordos a vuestro llamado.

Como oficial peluquero y como óbrero amante del bienestar humano, me adhiero a vuestra hermosa idea, prometiendoos hacer todo lo que pueda, tanto en lo moral como en lo material, para que surja nuestro gremio bien organizado y dispuesto a la lucha.

Vuestro y de la causa:
Alma Enamorada.

Panaderos de Belgrano

La sociedad Obreros Panaderos de Belgrano, hace saber a todas las sociedades obreras, que trasladó su local social a la calle Nahuel Huapí 2985.

La Comisión.

Convocatorias varias

F. de A. A. DE LA R. A.—Quedan citados los delegados de las Agrupaciones para hoy jueves, a la reunión que se realizará a las 8.30 p. m., en el local de costumbre, para tratar la siguiente orden del día: Lectura de correspondencias; Renuncia del secretario; Presentación del balance y asuntos varios de mucha importancia.

SOCIEDAD ANTIALCOHOLICA «REGENERACION». — Cita a la comisión directiva, a la reunión que tendrá lugar hoy jueves 4 de enero, a las 8.30 p. m., en el local de costumbre. Ruégase puntual asistencia.

CENTRO DE E. S. «AMOR Y LIBERTAD». — Este Centro invita a todos sus componentes, a la asamblea que se efectuará mañana viernes, en el local de costumbre, para tratar asuntos de importancia.

COMITE DE ALMAGRO PRO BOICOTS. — Se cita a los componentes de este Comité, a la reunión que se efectuará el sábado 6, a las 8.30 p. m., por haber asuntos importantes que tratar.

C. PRO PERIODICO, (Bahía Blanca. — Se cita a los delegados al Comité pro-periódico de Punta Alta, Ingeniero White y Bahía Blanca, a la reunión que se efectuará el domingo 7, para tratar asuntos relacionados con el mismo.

Los compañeros que posean talonarios de la rifa sorteada por la última jugada de diciembre, se les ruega entreguen el importe a este Comité.

NOTAS VARIAS

Idioma internacional Esperanto

Deseando divulgar el conocimiento del sencillísimo y útil idioma internacional auxiliar «Esperanto», el Centro Esperantista de Buenos Aires, abrirá en el próximo mes, un curso por correspondencia, compuesto de 25 lecciones y que serán remitidas a cualquier parte de la República, a razón de una lección semanal. La enseñanza será gratuita. Las personas interesadas pidan informes por carta al Centro Esperantista, Paseo Colón 161; Buenos Aires.

NECOCHEA

Centro de Estudios Sociales

Se pone en conocimiento de los centros, agrupaciones y compañeros, que el Centro de Estudios Sociales, de Necochea, ha instalado su secretaría en la calle Maza 432, donde pueden dirigir toda la correspondencia a nombre de Angel Carrera.

El Secretario.

VILLA DOMINICO

Centro Sembrando Flores

Siendo el 21 el día que se efectuará el pic-nic de «La Protesta», queda postergada para el 4 de febrero, la conferencia que para dicha fecha tenía organizada este centro.

Quedan enterados los compañeros designados para hacer uso de la palabra.

El Secretario.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero del compañero Francisco Bentancos, de oficio zapatero, que hace dos meses vino de Montevideo. Dirigirse a G. García, Río de Janeiro 671, Capital.

—(o)—

Suscripción voluntaria Pro "La Protesta"

Recibida hasta el 31 de diciembre.

Suma anterior: 164.75

Varios farristas, 1.50; J. Gómez, 3.—; Pisón, 0.50; Electra Capdevielle, 0.50; A. Alaiz, 0.50 Magnone, 0.40; M. Sánchez, 2.—. Total: pesos 8.40

Lista enviada por el compañero Fresco, de Salta: J. M. D. C., 2.— Un mozo de hotel, 1.20; Amigo de la anarquía, 0.50; C. Disemberg, 1.—; Por el ideal, 0.40; Fresco, 1.—; T. González, 0.50; F. Giménez, 1.—; J. Noguez, 1.— Vargas, 0.50; F. Díaz, 0.50; Lezcano y Toranzo, 0.40; Bordallo, 0.50; R. Martínez, 0.50. Total:... 11.—

Canje de cartoncitos 12.60

Total general: ... ... $ 196.75

Cartoncitos recibidos, de 0.02 centavos: Mercedes, 100; N. S. 100; Esmeralda, 100; Pafundi y otros 77 y de 1 centavo: E. Pafundi, 29.

CORREO

Hay cartas, para:
Manuel Bastelo, José Alonso Rodríguez, Luis Moraltó, Fernando Recarez, Sociedad Antialcóholica «Regeneración», Sociedad O. V. de Piñeyro y Avellaneda, con valores: «Un cualquiera», a raíz del atentado del Colón.

Boicot a la Quilmes y C. A. de Tabacos